

53. UNA NUEVA LUZ

«210» *Apocalipsis 2:10d.*

Quiero contarles a cerca de Nobuyoshi Togami. Llamémosle Togami San puesto que así le dicen en el Japón. San es un título empleado muy a menudo salvo para aquellos que tienen títulos especiales como el de “maestro”. Togami San oyó hablar acerca de Jesús por primera vez cosa de dos años después de la Segunda Guerra Mundial. Los japoneses eran muy pobres; pero, más que eso, ahora que sabían que el emperador no era dios, no tenían en quién creer. Además, el padre de Togami San había muerto hacía solo cuatro años. Por supuesto, Togami San no sabía qué hacer.

Después de oír el sermón del doctor Garrott, comenzó a asistir a la iglesia todos los domingos. No había templo pues había sido destruido en la guerra. Los creyentes se reunían en un pequeño hospital cuyo dueño era cristiano. El grupo que conoció a Togami San parecía tener esperanza y gozo, los cuales Togami San no había hallado en ninguna otra parte. Todos se llamaban unos a otros “hermana” y “hermano”. Después de dos años confesó a Cristo como Salvador. Por el gozo que tenía, las personas comenzaron a decir: “Has cambiado desde que comenzaste a asistir al templo.”

No era fácil vivir una vida cristiana. Su familia se quedaba acostada los domingos por la mañana, sin desayunarse hasta las nueve de la mañana. No querían que fuese al templo ni que fuese cristiano. Pero después de aceptar a Cristo, Togami San continuó siendo fiel. Los domingos por la mañana se levantaba más temprano que de costumbre cumplía con sus responsabilidades hogareñas, y salía de casa a las ocho de la mañana sin desayunarse. Cuando tomó la resolución de dedicar su vida al servicio del Maestro, su familia le suspendió inmediatamente la ayuda económica que le daba para asistir a la escuela. Tuvo que comenzar a trabajar para costearse los estudios.

Por último la familia de Togami San dijo terminantemente que no se oponían a que trabajase en la iglesia pero que sí se oponían a que asistiera al Seminario. Entonces decidió no asistir al Seminario a fin de vivir en paz con su familia. Pero Dios le ayudó a Togami San en la tarea de guiar a cuatro muchachos más a los pies de Cristo. Después de esta experiencia, se convenció de que debía ir al seminario para prepararse para la obra del Señor. Aunque su familia se enojó mucho, fue al seminario. La beca que obtuvo fue sufragada por una iglesia de los EE. UU. de N.A.

Cierto día Togami San se encontraba tan descorazonado con sus estudios en el seminario que le dijo a su familia que estaba tentado a abandonarlos. Entonces fue su madre quien dijo: “¿Qué ha pasado con la firme resolución que adoptaste aun ante la fuerte oposición de tu familia? Tú escogiste este camino,

ahora no puedes desistir. Aunque yo también me opuse ahora trataré de ayudarte a fin de que llegues a ser un buen pastor.” Todavía no es creyente pero con todo siempre alienta a su hijo. La hermana menor de Togami San se convirtió en 1953 y Togami San continúa orando para que toda su familia llegue a depositar su fe en Cristo Jesús. — **The Junior Leader.**